

LUNES 27 DE SETIEMBRE DE 1813.

Año 6.º de la gloriosa lucha del pueblo español contra la tiranía.

Sobre los acontecimientos en el Norte.

Al fin se resolvió el problema que en todo el estío nos ha tenido en tanta perplexidad! Se resolvió, sí, y del modo mas favorable con que lisongeabamos nuestras esperanzas! La guerra, ese azote del género humano, que la necesidad nos hace actualmente mirar como un bien (por ser el menor mal) se renovó en el Norte el 17 de agosto despues de un armisticio de 73 dias.

Quedan ya bien patentes y demostradas las falsedades de ese asesino y sagaz Corso en las relaciones que en toda esta época de armisticio se ha esmerado en propagar por el Continente. Quedan bien manifiestos ses ardides, sus tramas y medios por alucinar y engañar á la Europa, esmerandose en persuadir que la paz no estaba lejana, y que el Congreso de Praga llegaba á verificarse. Nos comunicó ese hombre infernal hasta el dia de la primera sesion de este supuesto Congreso, y nos pintó tales y tales circunstancias que no habrá podido menos de engañar con ellas à los incautos. La imprenta ha sido su arma, mientras las de sangre y fuego permanecian en la inaccion: con ella ha sacado grandes ventajas en otros tiempos, y con ella quiso ahora atemorizar ó desanimar.

El Austria, aunque tarde, reconoció su dignidad hasta tal punto que se resuelve á coadyuvar à la independencia de todas las naciones del Continente. Une sus exércitos á los de los aliados y combate ya contra el opresor del género humano. Muchas han sido las diligencias que esta potencia ha hecho por atraer á Bonaparte á un partido razonable y establecer una paz general baxo principios justos y sólidos; pero el orgullo de este insolente guer-

rero Corso, su desmesurada ambicion y el temerario proyecto de subyugar á todas las naciones del universo, no le dexan otro deseo que el de derramar sangre hasta conseguir sus miras; y se ha negado á las proposiciones de una paz justa.

Terrible lucha es la que se prepara: fuerzas formidables por uno y otro partido se presentan en campaña con tal aspecto que la sangre humana correrá á torrentes por saciar la ambicion de un tirano. Vemos por una parte 5000 guerreros suecos, alemanes, prusianos, rusos, polacos y austriacos, combatiendo por el honor nacional, por su independencia y por dar al mundo la paz y atraer por medio de ella el bien y la felicidad del género humano: y vemos por otro igual numero de esclavos, franceses, suizos, holandeses, italianos, polacos, dinamarqueses, bávaros &c. combatir en favor de la tiranía, en favor de la opresion y de la esclavitud de todas las naciones: la patria para ellos es un vano nombre: el capricho del tirano los arrastra, y esgrimen sus espadas contra el bien de su misma patria y estan prontos á clavarla en el corazon de sus compatriotas, de sus familias, de sus parientes, de sus amigos!

Debemos repetirlo, sí, y sin temor de engañarnos. A la constancia del pueblo español, á la beneficencia del principe Regente de la Gran Breraña, á las medidas tomadas por el gabinete inglés, al talento militar y político del lord Wellington, al valor y firmeza de las tropas aliadas se debe la renovacion de las hostilidades en el Norte. Si las potencias del Norte, celosas de su independencia, estaban en animo de oponerse á la ambicion de Bonaparte, sin los acontecimientos de la Peninsula no se habrian talvez resuelto todavia: á ellos es pues debida la aceleracion del rompimiento, y á ellos se deberá al fin que la Europa sea libre y que el tirano que la oprime sea exterminado. Ma no opinamos nó, que las fuerzas aliadas sean suficientes para destronar á Bonaparte, que debe ser el objeto de la guerra; mientras que este monstruo disponga de la vida y hacienda de 50 millones de almas, no podrá ser derrocado este coloso. Para complemento de estas miras

3

será preciso que los mismos franceses coadyuven al exterminio del tirano que los esclaviza; y en esto puede la coalicion adelantar mucho. El primer objeto de los combatientes contra Bonaparte debería ser separar la causa de este de la de los pueblos; considerarle como á un usurpador y no como á un emperador; como á un tirano, y no como á un monarca que ama á los pueblos; como á un asesino, y no como á un guerrero; y baxo este principio persuadir á los franceses que coadyuven á sostener su tiranía, á armarse contra ella, á levantarse contra ese monstruo y demas tiranos de segundo y tercer orden, y á formarse un gobierno justo y compatible con los intereses de las demas naciones. Lo repetimos; mientras los mismos esclavos de Bonaparte no conspiran contra él; y mientras se le tenga toda aquella consideracion que es debida á un monarca, á un *hombre*, la Europa no será libre: Bonaparte no será exterminado.

Proposicion del Sr. Ostolaza.

«Si fuese diputado electo á las Cortes futuras no vendría á Cadiz aunque estas (las extraordinarias) lo mandasen.»
(*Proc. gen. del 19 de agosto.*)

El *Conciso* ha seguido siempre la maxíma de que los Sres. diputados deben ser libres y tener franqueza para exponer sus opiniones por absurdas y ridículas que fuesen; pero tambien es de parecer que hay una opinion pública que debe ser consultada y respetada: la opinion pública ejerce una especie de dictadura; ella tiene, como si dixeramos el *veto* absoluto sobre todo, y si no sanciona las cosas es de presumir que sean de corta ó ninguna duracion.

Esta opinion es el resultado de la mayoria de los opinantes, que llega á formarse por medio de las conversaciones, y de los escritos; y esta opinion pública, una vez declarada, es la que juzga á las Cortes; es el juez de los representantes de la Nacion, como justamente ha dicho un Sr. diputado del Congreso,

Ningun diputado debe ser juzgado *legalmente* por sus opiniones en el Congreso, pero sí lo será por la *opinion*.

4
pública, sin que esta le obligue à comparecer ante un tribunal.

La proposicion del Sr. Ostolaza es de las mas subversivas que pueden pronunciarse, y aunque libre de toda responsabilidad personal, no lo es ni lo puede ser por parte de la *opinion pública*, que se declarará contra máxîma tan escandalosa. = Esta máxîma enseña la desobediencia á la Soberania: enseña á los súbditos á hacerse ellos mismos jueces sobre los asuntos mas interesantes del Estado; destruye la union y armonia de la sociedad; desata los vínculos entre los ciudadanos y las autoridades; desorganiza el sistema fundamental del Estado, y conduce al desórden, á la anarquia, y à una guerra civil.

El que enseña que no se debe obedecer á quien legítimamente manda, merece (ya que es inviolable) ser detestado de todo amante del órden, de la justicia, y del bien de la patria. El que da exemplos de rebeldia contra el Soberano, merece (ya que es inviolable) ser considerado como enemigo de las sociedades, como un pervertidor de la *opinion pública*, como un monstruo, cuya compañía debe evitarse. El que por orgullo, vanidad, egoismo, ó amor propio, no se detiene en prorrumpir en una máxîma que puede atraer la ruina del Estado, la de la religion, y la infelicidad de millones de españoles, debe ser (ya que es inviolable) tenido por..... por hombre digno de compasion; y todo fiel cristiano está muy obligado á pedir á Dios por él, para que le conceda sano juicio, ideas justas, cristianas, humanas y dignas, á lo ménos, de su carácter sacerdotal, tan manchado con máxîmas mas propias en la boca de un Marat frances, que en la de un Ostolaza español.

Anécdota bastante concisa.
Dime Pancraccio: ¿quien entrará antes en el cielo, el pobre ó el rico? = El pobre. = Ah! Quantos tendrán que agradecerme haber ido á él.

Los Españoles en Rusia.
Petersburgo 21 de julio. = En el momento en que los

héroes del Norte, coronados de laureles de la victoria, reposan entre las orillas del Oder y del Elba, despues de las penosas fatigas que pasaron durante todo el curso de una campaña que será eternamente memorable, los verdaderos hijos de España, en la capital de los monarcas rusos, y reunidos baxo el estandarte de su patria, hicieron el juramento de fidelidad á su legítimo rey, anhelando con el mas vivo ardor volver à reunirse á sus compatriotas y reconquistar la libertad y la independendencia de su patria.

El dia 7 del corriente se hizo en Zarsko-Selo la ceremonia de la bendicion de las banderas del regimiento español *Imperial de Alexandro*. El ministro plenipotenciario, caballero Bardaxí Azara y el ministro de guerra, príncipe Gortschakoff, eligieron este dia en memoria de la brillante victoria ganada el siete (será 19) de julio de 1808 por los españoles cerca de Baylen. La ceremonia se hizo del modo siguiente.

El nuevo regimiento español, compuesto de 1300 hombres, dividido en 3 batallones, se formó en el camino real de Sophia. El príncipe Gortschakoff le pasó revista, y hechas las disposiciones necesarias y habiendo llegado la emperatriz, se comenzaron las ceremonias con las preces de costumbre. Fueron despues presentadas las banderas al comandante de este regimiento, el coronel O-donnell, y á los dos oficiales del mismo regimiento. La tropa hizo luego el juramento al rey Fernando VII y á la Constitucion segun las fórmulas prescritas. Se cantó despues el *Te Deum*, y se concluyó el servicio divino; se siguió una oracion del sacerdote que oficiaba la misa, por la salud y larga vida de S. M. el emperador y de toda su augusta familia. Los guerreros españoles, impulsados del mas vivo reconocimiento y gratitud, hicieron resonar los aires con los ecos de sus sinceros votos de: *viva el emperador! Viva su augusta familia!*

El ministro de España les dirigió un discurso en el que recopiló del modo mas enérgico los infortunios de su patria, sus esfuerzos por resistir á la tirania, los felices sucesos, que ya habian coronado su valor, y la constancia, que no podria ménos de completar sus triunfos, y erigir

un eterno monumento á su gloria, el sólido fundamento de su futura prosperidad. Concluido su elocuente discurso, al que varias circunstancias dieron nuevo interes, exclamaron á una voz estos guerreros: *viva Fernando VII!*, y desfilaron por delante de SS. MM. la emperatriz, y del retrato de Fernando VII. Esta funcion da motivo á reflexionar sobre varias circunstancias extraordinarias. En 1812, estos mismos españoles sacados de sus hogares y mezclados en una confusa reunion de individuos de diferentes naciones, fueron arrastrados por Bonaparte hasta el suelo ruso: y este año los ha visto en medio de los rusos, no como enemigos, sino como aliados y amigos: de este modo la Providencia por sus inescrutables juicios los ha traído desde la extremidad meridional de la Europa acia los países del Norte, á hacer en estos climas el juramento de fidelidad á su legítimo monarca! (*The Times.*)

Idem 27.— Han llegado aquí Mr. Gallatin y Bayard, plenipotenciarios de los Estados-Unidos de América.

Caen 20 de agosto.— Estamos esperando á la Emperatriz, para lo que se hacen grandes preparativos (*Bonaparte fué á Maguncia con la velocidad del gallo; y con la del rayo se volvió á Dresde, despues de ver frustradas sus esperanzas de que su esposa viera al padre; ahora tal vez en venganza contra el emperador de Austria, y para tenerla como en rehenes la destierra á las costas!*)

Hamburgo 18.— Ayer convocó el gobernador de esta plaza, conde Hogendorf á todas las autoridades: les habló de las importantes circunstancias del dia; recordó la odiosa insurreccion de los habitantes (*que aun teme, y es lo que mas asusta al Corso*) é hizo el contraste de ella con la clemencia del emperador (*infame! El virtuoso y patriótico heroismo de los hamburgueses, que nombras odiosa insurreccion, tendrá, sí, algun dia su debida recompensa*). Aconsejó á las autoridades que procurasen inculcar y conservar en los habitantes nobles sentimientos, y que los eclesiásticos predicasen su doctrina en los templos; y concluyó con amenazas á los que contravengan á sus órdenes.

Altona 20 de agosto.— El cuartel general del príncipe de Hesse está ahora en Syek; pero todo anuncia que se trasladará á otra parte.

Gottemburgo 24. = Ha habido pequeños encuentros en los puestos avanzados. Se han cogido prisioneros 500 bávaros que han sido conducidos á Berlin.

Londres 23 de agosto. = Dícese que los ministros nos sorprenderán por la energía y magnitud de las medidas que van á tomar respecto á la Península. Mucho nos alegraremos y aplaudiremos con nuestra sorpresa, si vemos que obran con aquella energía y prontitud que exige la presente crisis de los españoles. Parece que se trata de enviar de refuerzo al lord Wellington todas las tropas de línea que hay en Inglaterra: lo cual no solo nos parece muy prudente sino necesario. ¿Para qué sirven las tropas de línea en Inglaterra? Aprendan pues las árduas obligaciones de su profesion por el único camino que hay, que es el de ejecutarlas. Es preciso observar que la situacion de un ejército británico en España es ahora muy diferente de lo que era al principio de la lucha: entónces enviabamos tropas escasamente, porque no sabiamos si tendrian que reembarcarse; pero ahora no tenemos ningun temor de esta naturaleza: bien pueden dexarlas allí los trasportes que las conducen. (*The Times.*)

Madrid 17 de setiembre. = Los buenos sacerdotes y los religiosos se escandalizan de los que deshonoran carácter tan sagrado: parece increíble lo que de cuando en cuando se experimenta y oye en la cátedra del Espiritu-Santo contra el Gobierno. = El dia... predicó uno en la capilla de... y en su buen fervor decia: *mueran los franceses*; y el sacristan, que estaba en la sacristia, respondió (como los cómicos tras de bastidores) *mueran*. Tiempo es ya de tomar medidas enérgicas contra semejantes escándalos: el templo del Señor debe ser respetado por todos: el imprudente ó malvado debe ser arrojado de él.

Cadiz 26. = La última correspondencia de la Península nos ha hecho observar que la noticia de la renovacion de la guerra en el Norte, y la noble resolucion del Austria, ha sido como un relámpago que en todas partes ha esparcido de repente su luz: no hay punto en ella en que no se haya sabido inmediatamente, propagándose de un modo extraordinario. Es muy satisfactorio saber el interes que to-

dos los pueblos toman en esta noticia ; y lo será mas cuando se persuadan que esta es la ocasión de poner por nuestra parte todos los esfuerzos posibles para que acometido vigorosamente ese monstruo de la Córcega por todos lados, pueda acelerarse el momento de que los franceses se levanten contra él , y la Europa consiga el reposo á que se dirigen tantas penalidades. Ya se aproxima el mal tiempo; y los guerreros españoles , en climas frios , tendrán necesidad de los auxilios de sus conciudadanos. Si el erario nacional no basta para cubrir tamaños gastos ¿ seremos insensibles á las fatigas y necesidades de nuestras valientes tropas ? Ya piden auxilios : nuestra apatía ó indiferencia será un crimen , y podrá además atraer la infelicidad de la patria.

Parece que el 19 de julio estando desfilando en Petersburgo las tropas españolas por delante de la emperatriz , llegó la noticia de la gloriosa batalla de Vitoria : y rusos y españoles se volvieron locos de contento : repetidos aplausos á las dos naciones y al lord Wellington resonaban por toda aquella extension de terreno , en que se hallaban las tropas y un inmenso concurso.

Segun cartas de la Costa-Firme los rebeldas han adelantado é invadido algunos territorios de aquel pais ; y el Sr. Monteverde se halla con 30 hombres en S. Carlos. Esperamos con ansia noticias seguras sobre aquellos sucesos.

Capitania del Puerto. = Dia 26. = De las 12 de ayer á las de hoy han entrado : de la Guayra b. esp. *el General Palafox* con café y cacao en 52 dias : del Carril otro id. *N. Sra. del Carmen* con cebollas y huevos : de Tanger otro transp. ing. *el Argos* con ganado : de id. 1 lancha id. para convoyar al buque anterior : de Tarifa 2 lanc. id.

TEATRO. = El asturiano en Madrid , com. de figuron en 3 actos. = Tonadilla. = Sainete. = A las 7½.

CADIZ:

Imprenta de D. Manuel Ximenez Carreño , calle Ancha,
Año de 1813.